

El mercado se empieza a poner nervioso con la cosecha de maíz y soja de EEUU, mientras localmente se discute si hay trigo o no para llegar a fin de año

Escenarios Granarios - Por Dante Romano

Dudas en cuanto a la potencialidad de la producción EEUU generan mejoras en Chicago en las posiciones más largas, mientras que en nuestro país el interés sigue puesto en la mercadería disponible. En soja ya que se prevé un gran reaprovisionamiento para noviembre de la mano de EEUU pero hoy no hay porotos disponibles en el corto plazo, y el mundo está ávido. En el caso del maíz también hay fuerte interés por granos con entrega inmediata, porque los barcos van llegando y la cosecha está demorada. Es importante tener presente que esto es efímero: cuando baje la humedad de los maíces tardíos o de segunda y se active la trilla, los compradores podrían bajar su interés. El trigo en tanto, por una sucesión de hechos calamitosos, genera dudas sobre si alcanzará o no para que la molinería llegue a fin de año catapultando sus precios en un mercado vacío.

Nuevamente el martes nos encontramos con un muy fuerte avance en la implantación norteamericana, se sembraron más de 6 mill.ha. de maíz y otras tantas de soja.

Esta semana se fueron dando lluvias importantes en el oeste de la zona de cultivos, pero la necesidad de sembrar para llegar a la fecha tope en la que corren los seguros multirriesgo llevaría a que la intención de siembra se concrete, y otro tanto pasaría con la de soja a su tiempo, aunque para la oleaginosa hay más tiempo. Sin embargo este ritmo frenético en la siembra tendrá éxito en cuanto a concretar la implantación, pero genera un riesgo ya que todo el ciclo se corrió hacia adelante y al saberse todo junto también la floración se dará toda al mismo tiempo, y más cerca de los valores de agosto

Estas circunstancias han generado un mercado que comienza a dudar de la posibilidad de llegar a los rindes previstos por el USDA. Según los guarismos del organismo norteamericano los stocks de maíz se duplicarían, y los de soja subirían a más del doble. Sin embargo si los rindes fueran los promedio de los últimos cinco años, los stocks de maíz apenas crecerían y los de soja, para mantenerse en los bajos niveles actuales, requerirán que el consumo se restrinja vía precios.

Ahora bien, las lluvias que demoraron la siembra también hicieron un aporte de humedad que permitió recuperar la misma sacando a los suelos de la condición de sequía en el centro oeste de los grandes lagos, lo cual permitirá darle mayor espacio a los cultivos para superar un eventual suceso seco. Distinta es la situación de la franja noroeste, donde la humedad sigue siendo escasa.

Si gracias a esto, o al devenir climático la cosecha fuera buena, lo cierto es que los precios encontraron soporte en la baja gracias la reacción compradores de los importadores. Los mismos vieron claramente que esos precios eran una oportunidad de compra, lo ajeno hace pensar que los mismos podrían ser los pisos.

En el caso de la soja además de una buena cosecha de soja en EEUU se necesitara que Sudamérica vuelva a sembrar para un récord productivo, y para ello se necesitarán precios que lo justifiquen.

Pasando al plano local, hay una fuerte presión para los precios de trigo. Las situaciones que se dieron este año fueron excepcionales. Se sumó la apatía de los productores para sembrar lo por las dificultades del 20012 para colocar el trigo, con excesos de lluvia al momento de la trilla, y las desintelencias del gobierno a la hora de administrar las exportaciones, aprobando primero, denegando después y ahora exigiendo a los exportadores que cedan sus existencias a los molinos internos. El problema de calidad también hizo que el trigo bueno se usara para acondicionar el malo y poder cumplir con los compromisos anticipado con la exportación. Todo esto llevo a que actualmente a los molinos les cueste conseguir granos y por ello nos encontramos con que los valores se disparan.

Es importante mencionar que mientras los productores alertan que no alcanzara la producción disponible para

llegar a fin de año, la molinería dice que sí, diciendo que el grueso de los granos están en poder de los productores. Desde las estadísticas, con todas sus falencias, el trigo debería estar. Desde la práctica sin embargo podemos mencionar que con un trigo que en el Mercado a Término vale más que la soja, lo lógico sería que los productores estuvieran vendiendo activamente este cereal en lugar de soja y eso no es así. En ese marco está avanzando la siembra de trigo nuevo, y también hay divergencias en cuanto al área. Todos hablan de que habría una mejora ya que el año pasado la misma fue muy baja, y por una cuestión de rotaciones es necesario volver al trigo. Sin embargo estamos lejos de las históricas 5 mill.ha.